

Bruselas estudia la toma intermedia para el trasvase Júcar-Vinalopó

D. MARTÍNEZ/M. CONEJOS. ALICANTE/VALENCIA.

Pese a que el Gobierno ha esgrimido mil y una veces la financiación europea como aval al cambio de trazado del Júcar-Vinalopó, lo cierto es que el respaldo de Bruselas a la infraestructura -siempre que cumpla todos los condicionantes impuestos- no cierra las puertas de la Comisión Europea (CE) a un cambio de toma.

De hecho, la propia CE considera que la toma alternativa propuesta en su momento por los regantes y que el Consell estaría dispuesto a financiar, en el azud de Antella, facilitaría el cumplimiento de dichos condicionantes, como recuperar la calidad del agua y frenar la sobreexplotación de los acuíferos alicantinos, entre otras.

La construcción de la toma intermedia, en realidad, podría ser abordada a medio plazo en Bruselas, según se desprende de las declaraciones del portavoz adjunto del PP en las Cortes, Rafael Maluenda. La posibilidad de cumplir los citados condicionantes desde el azud de Antella habría llevado a la CE a interesarse por la propuesta de regantes y Consell.

Sin embargo, pese a las reiteradas ofertas al Gobierno para estudiar la posibilidad de la citada toma - que coexistiría con la de el azud de la Marquesa, cuya primera piedra se colocó a finales de julio-, el Ministerio de Medio Ambiente no se ha pronunciado aún al respecto. Mientras, el PSOE acusa a los populares de tratar de entorpecer la ejecución del trasvase.

Proposición no de ley

Así, el grupo popular de las Cortes ha realizado una proposición no de ley para instar al Ministerio de Medio Ambiente a que se pronuncie sobre la conveniencia del nuevo trazado propuesto por los usuarios para el trasvase Júcar-Vinalopó con la toma intermedia. La propuesta, según explicó ayer Maluenda, se tramitará después del periodo vacacional del presente mes.

Esta toma se considera la última donde se puede obtener agua de calidad del río Júcar, según afirmó ayer el portavoz adjunto del PP en las Cortes. De esta forma se lograría consensuar el trazado con los usuarios, destinar el agua del trasvase para consumo humano y permitir reducir la sobreexplotación de los acuíferos de las comarcas de l'Alacantí, el Vinalopó y la Marina Baixa -que está poniendo en riesgo en la actualidad el abastecimiento de unas 300.000 personas-.

En este punto, Maluenda recordó que el Ministerio está ofreciendo el agua del futuro trasvase (dada la mala calidad que tendría la obtenida en el azud de la Marquesa en Cullera) para que los ayuntamientos la utilicen en la limpieza y riego de jardines.

Ante esta situación, la Unión Europea, según confirmó Maluenda, se ha interesado por el proyecto propuesto por los usuarios que «sí cumpliría con la directiva marco comunitaria sobre el agua», y por lo tanto satisfaría los requisitos que la CE establece para subvencionar el proyecto.

La sobreexplotación de los acuíferos en el Alto Vinalopó es de 178 hectómetros cúbicos, según los datos de Maluenda, que advirtió de que el descenso anual del nivel de agua en estos pozos hace pensar que la situación en estas comarcas alicantinas «se va a agravar cada día más».

Diez metros al año

El acuífero de Jumilla-Villena, el más importante de la comarca, ha registrado un descenso en su índice freático en los últimos 25 años de 2,5 metros anuales, aunque la media del descenso del resto de acuíferos es de 5 metros al año.

El caso más grave, según el dirigente popular, es el del acuífero del Carche-Salinas, cuyas reservas de agua descienden a una media de 10 metros al año y abastece a 150.000 habitantes de municipios hasta donde no se puede llevar agua desalinizada.